

Me quedé gratamente sorprendido de la alta participación en este evento, algunos profesores, suele ser lo normal, algunos padres, también normal, pero muchos alumnos, en principio invitados a participar por sus profesores, aun así, lo realmente sorprendente para mí fue la alta intervención de muchos de ellos, que nos hicieron partícipes de sus vivencias personales, tanto en sus casas como con sus amigos.

La mayoría de ellos eran muy jóvenes pero lo que compartieron con nosotros me hizo reflexionar, desgraciadamente no se ha avanzado tanto como yo pensaba en el tema de igualdad, pensaba que la sociedad había avanzado mucho en los últimos años, pero vi que las cosas no son así, me confirmó lo que veía en mi día a día. Muchos de ellos, pese a que, como confirmaron las madres presentes, intentan educar en igualdad a sus hijos e hijas, muchas veces el resultado no se manifiesta como a ellas les gustaría por culpa del entorno social, de los amigos...

Gran parte de la sociedad no está aún, e incluso mujeres, por la labor de normalizar esta situación, desgraciadamente todavía hoy cuando mi acompañante femenina pide la cuenta en un restaurante siempre me la traen a mí, siempre que ella pide una cerveza y yo una sin alcohol, siempre a la vuelta le sirven a ella la sin, sea hombre o mujer el profesional que nos la sirve.

También lo cierto es que ahora son muchos más los hombres considerados feministas, palabra menospreciada en otros momentos, y es que el hombre está tomando conciencia de que él forma parte de este engranaje social, que no puede estar mirando a otra parte mientras las mujeres no pueden alcanzar altas metas en los consejos de las grandes empresas, no pueden dirigir, no pueden mandar... debido a que siempre hay un hombre que se lo impide, no por falta de capacidades, sencillamente es así, es lo normal, es la costumbre. Tampoco es normal que muchas de ellas cobren menos por ser mujer, cuando su trabajo es mayor que si lo realizara un hombre, debido a que deben demostrar su valía profesional todos los días y es por eso el que deben esforzarse más.

Además cuando llegan a casa han de ocuparse de las tareas del hogar, del cuidado de los hijos, padres, compra, etc. y también de su pareja, como si él fuera una visita, como si el no viviera en esa casa, como si no fueran sus hijos, sus padres, como si la "cosa" no fuera con él.

En mis clases siempre tengo muchísimas más chicas que chicos, siempre ha sido así desgraciadamente, pero he de decir que generalmente los chicos empiezan sus enseñanzas profesionales mucho peor que las chicas, son menos diestros manualmente que ellas, las tareas prácticas propia de la peluquería les resulta mucho más complicadas para ellos que para ellas, todo le cuesta más, e incluso alguno que otro abandona... parece como si, el que las niñas peinen y maquillen a sus muñecas durante su infancia les hacen más dispuestas a esta profesión. Todo ello hace que sean más mujeres empresarias y trabajadoras de salones de peluquería pero por el contrario son más visibles, más famosos, más conocidos los hombres. ¿Por qué? Quizás por qué las chicas tienen menos apoyo a la hora de lanzarse al mundo profesional, las chicas han de quedarse en casa para encargarse de la familia, de los hijos y de la casa, tienen menos posibilidades de acceder a la formación y por lo tanto a poder lanzarse a una carrera profesional internacional, han de conformarse con una carrera a nivel local. Son muchas las que no pueden seguir sus sueños, no por ellas, quizás es debido a que la sociedad todavía no quiere, los políticos no ayudan y los hombres tienen miedo de que los roles cambien y sea el él sexo débil.

Acabo con una cita de la autora "*¿Por qué el éxito de una mujer ha de ser una amenaza para el hombre?*" Tal vez cuando no sea una amenaza consigamos la igualdad.

Manuel Aguilar Martínez  
Profesor de Peluquería e Imagen Personal